El Libro del Profeta SOFONÍAS

INTRODUCCIÓN

1. Título.-

Como las profecías de los demás profetas menores, el libro de Sofonías sencillamente

lleva el nombre de su autor. Sofonías, Tsefanyah en hebreo, significa "Yahweh ha escondido", o "Yahweh ha atesorado". Este fue también el nombre de otros personajes del AT (1 Crón. 6: 36; Jer. 21: 1; Zac. 6: 10, 14).

2. Paternidad literaria.-

No sabemos nada de este profeta aparte de lo que dice de sí mismo en su libro.

Parece seguro por el cap. 1: 1 que provenía de una familia distinguida. El hecho de que remonte su ascendencia hasta Ezequías, podría considerarse como una indicación de que se refiere al rey de Judá de ese nombre, y por lo tanto, implica su ascendencia real (ver com. cap. 1: 1).

3. Marco histórico.-

El profeta ubica el tiempo de su profecía (cap. 1: 1) en el reinado de Josías, rey de Judá (640-609 a. C.). Como Sofonías predijo la caída de Nínive (cap. 2:13) -acontecimiento que sucedió en 612 a. C., es muy probable que haya profetizado durante los primeros años del reinado de Josías. Tal vez fue contemporáneo de Habacuc. Hay más información acerca de él en la p. 25.

4. Tema.-

El libro de Sofonías, como el de Joel, se concentra en "el día de Jehová". Para entender el significado de esta expresión, ver com. Isa. 2: 12. No sólo revela el profeta el castigo venidero sobre Israel, sino también advierte en cuanto al castigo que vendrá sobre otras naciones. Sin embargo, si Sofonías alarma por los severos castigos que anuncia, es sólo para que el pueblo pueda arrepentirse, buscando justicia y mansedumbre (cap. 2: 3), para escapar así del castigo.

5. Bosquejo.-

I. El castigo sobre Judá por sus pecados, 1: 18.

A. El sobrescrito o prefacio, 1: 1.

B. Severidad y extensión del castigo, 1: 2-18.

II.Exortación para buscar al Señor mientras dure el tiempo de gracia, 2: 1-3.

III. Castigos sobre diferentes naciones, 2: 4-15.

A. Sobre Filistea, 2: 4-7.

B. Sobre Moab y Amón, 2: 8-11.

C. Sobre Etiopía, 2: 12.

D. Sobre Asiria, 2: 13-15.

IV. Jerusalén reprendida por sus pecados, 3: 1-7.

V. Castigo sobre todas las naciones, 3: 8.

VI. Promesas de restauración, 3: 9-20. 1084

CAPÍTULO 1

Severo juicio de Dios contra Judá por sus diversos pecados.

1 PALABRA de Jehová que vino a Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá.

2 Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.

3 Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los peces del mar, y cortaré a los impíos; y raeré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.

4 Extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los habitantes de Jerusalén, y exterminaré de este lugar los restos de Baal, y el nombre de los ministros idólatras con sus sacerdotes;

5 Y a los que sobre los terrados se postran al ejército del cielo, y a los que se postran jurando por Jehová y jurando por Milcom;

6 Y a los que se apartan de en pos de Jehová, y a los que no buscaron a Jehová, ni le consultaron.

7 Calla en la presencia de Jehová el Señor, porque el día de Jehová está cercano; porque Jehová ha preparado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados.

8Y en el día del sacrificio de Jehová castigaré a los príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que visten vestido extranjero.

9 Asimismo castigaré en aquel día a todos los que saltan la puerta, los que llenan las casas de sus señores de robo y de engaño.

10 Y habrá en aquel día, dice Jehová, voz de clamor desde la puerta del Pescado, y aullido desde la segunda puerta, y gran quebrantamiento desde los collados.

11 Aullad, habitantes de Mactes, porque todo el pueblo mercader es destruido; destruidos son todos los que traían dinero.

12 Acontecerá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal.

13 Por tanto, serán saqueados sus bienes, y sus casas asoladas; edificarán casas, mas no las habitarán, y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas.

14 Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de Jehová; gritará allí el valiente.

15 Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento,

16 día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres.

17 Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol.

18 Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los habitantes de la tierra.

1.

Palabra de Jehová.

El mensaje no era de Sofonías sino de Dios (cf. 2 Sam. 23: 1-2; 2 Tim. 3: 16-17; 2 Ped.1: 21).

Ezequías.

El techo de que se citen cuatro generaciones de la ascendencia de Sofonías, cuando por lo general sólo se menciona al padre de los profetas, si es que se da algún dato genealógico, es una razón para creer que este "Ezequías" fue especialmente notable. Lo más probable es que se trate del rey de Judá de ese nombre. Además, el lapso que separa a estos dos personajes permitiría que Sofonías hubiera sido el tataranieto del rey Ezequías.

2.

De sobre la faz de la tierra.

Tomada dentro del contexto de la primera parte del versículo, esta expresión indica la severidad de los castigos venideros. El profeta aquí se refiere específicamente a la tierra de Judá, a cuyos gobernantes y a cuyo pueblo fue originalmente dirigido su mensaje (cap. 1: 1, 4, 12; 2: 1). 1085

Los hombres y las bestias.

La maldición resultante del pecado no sólo descansa sobre los hombres sino también sobre el resto de la creación (Gén. 3: 17; Rom. 8: 19-22).

Destruiré... cortaré... raeré.

Todos los ídolos, todos los designios de impiedad, los errores, los engaños, todos los "frutos" de iniquidad serían destruidos junto con los pecadores mismos (ver Jer. 17: 10; Mat. 7: 17-19; Rom. 6: 21).

4.

Mi mano.

La mano es sin símbolo de poder pues es el instrumento de acción del hombre (Jos. 4: 24).

Los restos.

Todo lo que quedara de Baal. " LXX dice: "Eliminaré los nombres de Baal" (ver com. Ose. 2: 17).

Ministros idólatras.

Los sacerdotes idólatras instituidos por los reyes de Judá para que celebraran cultos en los altos (ver com. Ose. 10: 5).

5.

Los terrados.

Sobre los techos planos de sus casas las familias levantaban altares para adorar los cuerpos celestes, para ofrecer sacrificios de animales y quemar incienso (ver com. Jer. 19: 13).

Ejército del cielo.

Desde la antigüedad, el sol, la luna y las estrellas han recibido adoración como representantes de los poderes de la naturaleza y principales ocasionadores de los sucesos terrenales (Jer. 8: 2; 19: 13; ver com. Deut. 4: 19). Manasés, rey de Judá y quizá tío bisabuelo de Sofonías (ver com. Sof. 1: 1), de un modo especial fomentó ese culto (2 Rey. 21: 3).

Jurando.

La última mitad del vers. 5 se refiere a los transigentes que combinaban el culto de Jehová con el de las estrellas y otros dioses.

Milcom.

Dios amonita mencionado en varios documentos antiguos (ver com. 1 Rey. 11: 7).

6.

Se apartan.

Aquí el profeta condena a los apóstatas descarados que rechazaron el culto del verdadero Dios.

No buscaron.

La última parte del vers. 6 se refiere a los que eran indiferentes a Jehová y no tenían interés en la religión.

7.

Calla.

Eran apropiados el silencio y el temor porque caerían terribles castigos sobre diversas clases de personas (vers. 7-13; cf. Hab. 2: 20).

Día de Jehová.

Aquí el profeta se refiere al castigo inminente que acompañaría a la invasión babilónico (ver com. Isa. 13: 6).Sin embargo, debe recordarse que las profecías de Sofonías "de los juicios a punto de caer sobre Judá se aplican con igual fuerza a los juicios que han de caer sobre un mundo impenitente en ocasión del segundo advenimiento de Cristo" (PR 287). En cuanto a los principios implicados al hacer aplicaciones a los últimos días, ver las pp. 36-40.

Sacrificio.

Un vívido cuadro que representa a la nación culpable de Judá como a un animal sacrificado (cf. Isa. 31: 6; Eze. 39: 17-20).

Ha dispuesto a sus convidados.

Literalmente, "santificó a los llamados de él". Es decir, se describe a los babilonios como puestos aparte, de acuerdo con el propósito de Dios, para llevar a cabo el castigo de los transgresores (ver com. Isa. 13: 3).

8.

Príncipes.

Esto incluye a los principales funcionarios del Estado.

Hijos del rey.

Los miembros de la familia real, y posiblemente no fue mencionado aquí el rey Josías porque fue leal a Jehová (2 Crón. 34: 1-2, 26-28).

Extranjero.

La vestimenta extranjera puede haber sido un indicio de las costumbres y los hábitos paganos entre el pueblo (ver Isa. 3: 16-24). La vestimenta de los hijos de Israel debería haber sido un recordativo para que los hijos de Israel no olvidaran que eran un pueblo especial dedicado al servicio de Dios (Núm. 15: 37-41).

9.

Saltan la puerta.

"Saltan por encima del umbral" (BJ). No es claro el significado de esta expresión. Quizá describa una costumbre pagana (ver com. 1 Sam. 5: 5). Algunos piensan que las palabras expresan la avidez con que los siervos llevan a cabo las órdenes de sus impíos amos. Otros identifican la "puerta" con las casas de los pobres que eran robados. Los que por ser siervos de otros, llevan a cabo "robo y engaño" para enriquecer a sus amos, debían sufrir con ellos en los castigos venideros.

Robo.

"Violencia" (BJ). Heb. jamas (ver com. Hab. 1: 2).

10.

Clamor.

Se describe a los babilonios que entraban en los lugares donde moraban los mercaderes y los usureros.

Puerta del Pescado.

Quizá estaba en el medio de la muralla del lado norte de la ciudad. Se la llamaba así porque cerca había un mercado de pescado donde los tirios vendían

sus peces (ver com. Neh. 3: 3). 1086

Segunda puerta.

"Ciudad nueva" (BJ). Heb. mishneh, "segundo"; el segundo distrito o barrio. Ver com. 2 Rey. 22: 14.

11.

Mactes.

Literalmente, "mortero", o "muela (molar)". Muchos eruditos piensan que Mactes es aquí el nombre de un sector de Jerusalén. El contexto (vers. 10) parece favorecer esta opinión.

traian dinero.

Mejor "pesan plata" (BJ). Esto se refiere a los que aumentaban su riqueza comerciando, o a los que, siendo usureros, pesaban plata. La cláusula final reza así en la LXX: "Y fueron totalmente destruidos todos los ensalzados por plata".

12.

Jerusalén.

La capital, representante de toda la nación.

Con Linterna.

Figura que muestra la intensidad de la búsqueda que realizarían los enemigos de Judá a fin de matar o capturar a tantos como pudieran.

Reposan tranquilos como el vino asentado.

Es decir, el pueblo estaba encallecido en su inicuo proceder. Los profesos seguidores de¡ Señor, en los días de Sofonías, no comprendían -así como muchos cristianos no comprenden hoy- que no debe haber reposo en nuestra lucha espiritual antes de llegar al cielo. Nadie debiera descansar contento con sus progresos espirituales. Tan sólo un avance continuo demuestra que vivimos a la altura de nuestras oportunidades dadas por Dios. La complacencia es el peor enemigo de una experiencia cristiana viviente.

Dicen en su corazón.

Un falso concepto de Dios siempre resulta en una norma de conducta equivocada. Las personas a las cuales aquí se hace referencia eran prácticamente deístas. Concordaban en que había un Dios pero lo concebían como a un Gobernante ausente que poco se preocupaba de su pueblo y le prestaba poca atención. Tanto sus promesas de bendiciones como sus advertencias de castigos perdían su significado. No era diferente de los dioses de los paganos.

13.

Mas no las habitarán.

Los que transgredían continuamente la ley de Dios recibirían un castigo, precisamente lo opuesto de la recompensa dada a los que permanecían fieles a Jehová (Isa. 65: 21).

14.

Día grande de Jehová.

Ver com. vers. 7.

Cercano.

Habiendo destacado en forma particular a los que experimentarán el castigo divino, Sofonías otra vez advierte (vers. 7) que ese castigo está tan próximo que su voz, el sonido de su aproximación, se puede oír.

15.

Aquel día.

Gráficamente el profeta describe los terribles efectos de ese día, el encenderse en llamas de la "ira" de Dios (cf. Isa. 9: 19), la "angustia" y el "aprieto" que sobrecogen a los hombres (cf. Job 15: 23-24), "día de tinieblas y de oscuridad" (cf. Joel 2: 2; Amós 5: 18, 20).

16.

Trompeta.

Señal de batalla o de aproximación del enemigo (ver Amós 2: 2; com. Jer. 4: 5). La batalla a la que se hace referencia destruiría a Judá como nación.

Ciudades fortificadas.

Es decir, ciudades poderosamente fortificadas.

Altas torres.

Solía haber torrecillas en los ángulos de las murallas para que hubiera una adecuada defensa contra los sitiadores.

17.

Como ciegos.

Descripción del terrible desconcierto que sobrevendría a la nación.

Como estiércol.

Los cadáveres insepultos de la gente quedaría descomponiéndose sobre el terreno (ver com. Jer. 9: 22).

18.

Plata.

La riqueza del pueblo no podría evitar la destrucción (ver Isa. 13: 17; Eze. 7: 19). ¡Cuán poco valor tienen las riquezas para los hombres en sus momentos de más profunda angustia!

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2-3,8-9 3JT331

12 FE 240; 2JT 11, 66; 3T 271; 5T 308;

TM 456

12-13 CS 355

12-18 3JT 331

14 CMC 39; Ed 263; Ev 33-34, 163; 2JT 13, 99, 369, 375; 3JT 310, 336; OE 39; IT 361

14-17 2JT 11; 8T 278

14-18 PR 287; 3T 271

15 1T 135

15-16, 18 CS 356

18 3T 549 1087

CAPÍTULO 2

1 Exhortación al arrepentimiento. 4 juicio contra los filisteos, 8 Moab y Amón, 12 Etiopía y Asiria.

1CONGREGAOS y meditad, oh nación sin pudor,

2 antes que tenga efecto el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros.

3 Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová.

4 Porque Gaza será desamparada, y Ascalón asolada; saquearán a Asdod en pleno
día, y Ecrón será desarraigada.

5 ¡Ay de los que moran en la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La
palabra de Jehová es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos, y te
haré destruir hasta no dejar morador.

6 Y será la costa del mar praderas para pastores, y corrales de ovejas.

7 Será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá; allí apacentarán; en
las casas de Ascalón dormirán de noche; porque Jehová su Dios los visitará, y
levantará su cautiverio.

8 Yo he oído las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Amón con que
deshornaron a mi pueblo, y se engrandecieron sobre su territorio.

9 Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab
será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra; campo de ortigas, y mina de
sal, y asolamiento perpetuo; el remanente de mi pueblo los saqueará, y el
remanente de mi pueblo los heredará.

10 Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron y se engrandecieron
contra el pueblo de Jehová de los ejércitos.

11 Terrible será Jehová contra ellos, porque destruirá a todos los dioses de la
tierra, y desde sus lugares se inclinarán a él todas las tierras de las
naciones.

12 También vosotros los de Etiopía seréis muertos con mi espada.

13 Y extenderá su mano sobre el norte, y destruirá a Asiria, y convertirá a
Nínive en asolamiento y en sequedal como un desierto.

14 Rebaños de ganado harán en ella majada, todas las bestias del campo; el
pelícano también y el erizo dormirán en sus dinteles; su voz cantará en las
ventanas; habrá desolación en las puertas, porque su enmaderamiento de cedro
será descubierto.

15 Esta es la ciudad alegre que estaba confiada, la que decía en su corazón:
Yo, y no más. ¡Cómo fue asolada, hecha guarida de fieras! Cualquiera que pasare
junto a ella, se burlará y sacudirá su mano.

1.

Congregaos.

Puesto que el acto de congregarse fortalece debido al consejo mutuo, la
confesión unánime y el recurrir en conjunto a Dios, el profeta amonesta a su
pueblo para que se congregue (cf. Heb. 10: 24-25; Joel 1: 14; 2: 16-18).

Sin pudor.

Del Heb. kasaf "palidecer" (por eso késef, "el metal pálido", es "plata"). En la forma en que se usa aquí, tiene dos significados posibles: "Anhelar" o "estar avergonzado". Si Judá no era "anhelada", significa que la nación no era digna del amor y de la protección de Dios. Si la nación no estaba "avergonzada", significa que el pueblo no tenía la debida noción de la culpabilidad de sus pecados (cf. Isa. 29: 22).

2.

El decreto.

Es decir, el propósito de Dios de castigar a Judá (cap. 1: 2, 4, 8, 18). En cuanto a su aplicación para los últimos días, ver com. cap. 1: 7.

3.

Buscad.

Dirigiéndose a los que pretenden servir a Dios y obedecer su ley, el profeta los anima a aferrarse firmemente de Dios.

Humildes.

Los de un carácter opuesto a los altivos, autosuficientes y desvergonzados a quienes se dirigió anteriormente (ver com. vers. 1). Acerca del espíritu de orgullo, ver com. Mat. 5: 5.

Pusisteis por obra.

Aunque Judá había apostatado y se había degenerado, había quienes permanecían fieles a Dios. 1088

Quizás.

Heb. 'ulay, "tal vez", expresión de esperanza, súplica o temor.

4.

Gaza.

Aquí se nombra a cuatro de las cinco principales ciudades de los filisteos para representar a todo ese país (cf. Amós 1: 6-8). Al igual que Amós, Sofonías no menciona a Gat (ver com. Amós 1: 6).

Pleno día.

Puesto que era la hora más calurosa del día, momento citando era menos probable que atacara el enemigo, la expresión "en pleno día" sin duda significa "inesperadamente" o "súbitamente" (ver Jer. 15: 8).

5.

Cereteos.

Se cree que los cereteos habitaban la parte meridional de la costa marítima de Palestina (ver com. 1 Sam. 30: 14). La LXX reza paroíkoi kr'tÇn, "los vecinos de los cretenses" o "quienes viven entre los cretenses".

7.

Aquel lugar.

"La liga del mar" (BJ). Esto se daría al "remanente" de Judá citando volviera a su país (Abd. 17-20).

Visitará.

Aquí el propósito de la "visita" de Dios es para bien y para bendición (ver com. Sal. 8: 4; 59: 5). El profeta expresa su firme confianza de que su pueblo será restaurado del cautiverio babilónico y sin duda considera que la derrota de Filistea prepara ese acontecimiento.

8.

Afrentas de Moab.

Los moabitas y amonitas, descendientes de Lot, eran los implacables enemigos de los israelitas aunque eran sus consanguíneos (ver com. Amós 1: 13; 2: 1).

Sobre su territorio.

La LXX y la BJ dicen "mi territorio". Así como Jehová llamaba a Israel "mi pueblo", así también las fronteras de la nación podían ser llamadas correctamente "mi territorio", y su violación era una ofensa contra Dios (cf. Deut. 32: 8-9).

9.

Jehová de los ejércitos.

Ver com. Jer. 7: 3. Dios habla así de sí mismo para mostrar que los recursos de su poder harían efectiva su amenaza contra los enemigos de su pueblo.

Moab será.

La proximidad de los moabitas y amonitas con el mar Muerto, la cercanía de la antigua Sodoma y Gomorra (ver com. Gén. 13: 10), hacía más enfática esta profecía contra estos vecinos de Judá.

10.

Jehová de los ejércitos.

Ver com. vers. 9; Jer. 7: 3.

11.

Destruirá.

Heb. razah, "disminuir". El profeta anticipaba el tiempo cuando Dios haría que "todos los dioses de la tierra" disminuyeran, un tiempo cuando no tendrían más adoradores que les ofrecieran sacrificios.

Se inclinarán.

Ver Isa. 19: 18-19; Mal. 1: 11.

Las tierras.

O "costas". Referencia a países distantes a los que se llegaba viajando por mar.

12.

Los de Etiopía.

Heb. kushim, "cusitas", o "habitantes de Cus" (ver com. Gén. 10: 6). Kush incluía a Nubia y a algunas partes de Arabia fronterizas con el mar Rojo.

13.

Asiria.

Si bien es cierto que Asiria parecía próspera y floreciente, el profeta predijo que también sufriría la ira divina (cf. Isa. 10: 12; Eze. 31: 3-12; el libro de Nahúm).

Sequedal como un desierto.

La abundante fertilidad de Nínive se debía al riego. Cuando fue destruido el sistema de irrigación, no se necesitó mucho tiempo para que Nínive se convirtiera en una región árida.

14.

Rebaños.

Se da una detallada descripción del "asolamiento" que vendría sobre Nínive (vers. 13). Con vívido lenguaje el profeta describe la ausencia de habitantes humanos en las ruinas de la ciudad.

Pelícano.

Heb. qa'ath, ave no identificada con certeza. Quizá "lechuza", "pelícano" o "buitre".

Erizo.

Heb. qippod, tal vez la "lechuza de orejas cortas", Asio flammens. Algunos creen que se trata del erizo, Erinaceus auritus.

15.

Confiada.

O, "en seguridad" (BJ), o "imperturbable". Se afirma que la ciudad no tenía un ataque. En su orgullo, Nínive se atribuía los mismísimos atributos de la Deidad: "Yo, y no más" (cf. Isa. 14: 13-14; 47: 7; Apoc. 18: 7).

Se burlará.

"Silba" (BJ). Para mostrar burla o desprecio (ver Jer. 19: 8; Miq. 6: 16).

Sacudirá su mano.

Un gesto despreciativo de despedida.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1-3 1JT 60; 2JT 11; PR 288

3 CRA 37; 2JT 32; MJ 87; 1T 426; 2T 222,

405,438

14 PR 269

15 PR 269 1089

CAPÍTULO 3

1 Aguda reprobación contra Jerusalén por sus diversos pecados. 8 Exhortación a esperar la restauración de Israel, 14 y a regocijarse por su salvación de parte de Dios.

1¡AY DE la ciudad rebelde y contaminada y opresor!

2 No escuchó la voz, ni recibió la corrección; no confió en Jehová, no se acercó a su Dios.

3 Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, lobos nocturnos que no dejan hueso para la mañana.

4 Sus profetas son livianos, hombres prevaricadores; sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley.

5 Jehová en medio de ella es justo, no hará iniquidad; de mañana sacará a luz su juicio, nunca faltará; pero el perverso no conoce la vergüenza.

6 Hice destruir naciones; sus habitaciones están asoladas; hice desiertas sus calles, hasta no quedar quien pase; sus ciudades están asoladas hasta no quedar hombre, hasta no quedar habitante.

7 Dije: Ciertamente me temerá; recibirá corrección, y no será destruida su morada según todo aquello por lo cual la castigué. Mas ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos.

8 Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros; porque, mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra.

9 En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento.

10 De la región más allá de los ríos de Etiopía me suplicarán; la hija de mis esparcidos traerá mi ofrenda.

11 En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte.

12 Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová.

13 El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice.

14 Canta, oh hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén.

15 Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal.

16 En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sión, no se debiliten tus manos.

17 Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.

18 Reuniré a los fastidiados por causa del largo tiempo; tuyos fueron, para quienes el oprobio de ella era una carga.

19 He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra.

20 En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando

levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice Jehová.

1.

¡Ay!

Volviéndose a Jerusalén, Sofonías la amonesta de que el castigo de Dios para los impíos también incluirá a los endurecidos pecadores de Judá (vers. 1-5).

Rebelde.

Del verbo hebreo mara'. Según algunas autoridades significa "ser rebelde"; según otras, "ser inmundo".

2.

La voz.

Es decir, la voz de Dios, tal como se expresa en la ley y en los profetas (Jer. 7: 23-28; 9: 13). 1090

Corrección.

La que Dios envió para bien de la nación, y que ella no "recibió".

No confió.

En tiempos de angustia, con frecuencia Judá esperaba la ayuda de aliados extranjeros, de ídolos, pero no confiaba "en Jehová".

3.

Leones rugientes.

Los caudillos de Judá devoraban al pueblo como a una presa (cf. Prov. 28: 15). Durante la minoría de edad del rey Josías, ese proceder era comparativamente fácil.

Lobos nocturnos.

Cf. Eze. 22: 27; Hab. 1: 8. Esas bestias de presa cazaban y devoraban a sus indefensas víctimas principalmente de noche.

4.

Profetas.

Es decir, los falsos profetas (Miq. 2: 11; 3:5).

Livianos.

"Insolentes", "disolutos", "fanfarrones" (BJ).

Santuario.

Esos sacerdotes impíos no hacían diferencia entre lo santo y lo profano (cf. Eze. 22: 26).

Ley.

Heb. torah (ver com. Deut. 31: 9; Prov.3: 1). Los sacerdotes que deberían haber sido los guardianes de las enseñanzas de Dios y los que diseminaran la luz de la verdad divina (ver com. 2 Crón 15: 3), fueron precisamente los que descarriaron al pueblo apartándolo de la ley de Dios.

5.

En medio.

Severamente se hace recordar a los transgresores que Dios está siempre en medio de ellos, testificando de la justicia divina mediante el templo, sus servicios y sus verdaderos adoradores con lo que quitaba toda excusa para que desobedecieran su voluntad.

6.

Destruir.

Bien sabían los transgresores que Jehová en lo pasado había destruido naciones impías, tales como los cananeos, cuando los israelitas poseyeron la tierra prometida y también el reino septentrional de Israel, destruido por Asiria. Así Judá es aquí advertida, junto con otras naciones, del condigno castigo de Dios debido al pecado.

No quedar hombre.

Esta profecía algo simbólica se cumplió durante el asedio final de Jerusalén, aun antes de que cayera la ciudad (ver com. Jer. 32: 43). Este lenguaje simbólico sólo significaba que Judá quedaría desolada.

7.

Ciertamente.

Los castigos pasados infligidos sobre las "naciones" (ver com. vers. 6) debieran haber enseñado a los israelitas para que se arrepintieran y obedecieran a Dios.

Todo aquello por lo cual la castigué.

O,"todo aquello con que yo la he visitado" (BJ). Ver com. Sal. 8: 4; 59: 5. La LXX reza: "Todo cuanto la castigué". En otras palabras, si Jerusalén y Judá no se reformaban, recibirían tan seguro castigo.

Se apresuraron.

"Han madrugado" (BJ). Modismo hebreo que significa hacer algo ávida o fervientemente (ver com. Jer. 7: 13).

8.

Por tanto.

Si los pecadores no se arrepienten, el castigo divino es inevitable.

Día.

Quizá una referencia al castigo que los babilonios infligieron sobre Judá y otras naciones.

Las naciones.

Tal vez aquí el profeta se refiere en forma especial a las naciones mencionadas en cap. 2: 4-15 (ver com. Joel 3: 2).

Toda la tierra.

Ver com. cap. 1: 2.

Los masoretas (t. I, pp. 38-39) señalaron que éste es el único versículo del AT que contiene las 22 letras del alfabeto hebreo.

9.

En aquel tiempo.

Este pasaje indica claramente un tiempo de restauración para Israel. No importa de qué nación o lengua fueran, todos los que se unieran con Israel para adorar al Dios verdadero hablarían con "pureza de labios", no más contaminados por la idolatría en cualquiera de sus formas (Sal. 16: 4; Ose. 2: 17).

10.

Más allá.

Cualquier cosa "más allá" de Etiopía era un símbolo de los confines más apartados de la tierra.

Etiopía.

Heb. Kush (ver com. cap. 2: 12).

Ofrenda.

Heb. minjah, que se usa aquí como de un presente dado a Dios (ver com. Lev. 2: 1).

11.

En aquel día.

El profeta anticipa un tiempo cuando los hijos del Señor le servirían sinceramente y de todo corazón.

Quitaré.

En aquel día serían destruidos los que con suficiencia propia y "soberbia" hubieran hecho su propia voluntad, confiando en lo material y secular en vez de confiar en Dios (Isa. 2: 12-22).

Santo monte.

Ver com. Isa. 11: 9.

12.

Humilde.

El profeta está describiendo las cualidades de carácter del remanente. El propósito de Dios era que no hubiera entre sus hijos quienes fueran altivos, autosuficientes y vanidosos.

13.

Remanente.

Ver com. Joel 2: 32. El "remanente" a que aquí se hace referencia es el grupo mencionado en el vers. 12 que confiaría "en el nombre de Jehová". Son los que permanecerían en Judá después de que hubieran sido eliminados los pecadores del 1091 país. El profeta aquí anticipa el tiempo de la restauración que mencionará en los vers. 1420.

Apacentados.

O "pastoreados". Aquí el profeta emplea una figura familiar del AT por la que el pueblo de Dios es comparado con ovejas cuidadas por un buen "pastor" (Sal. 23).

14.

Hija de Sión.

Es decir, Jerusalén (ver com. Isa. 1: 8).

15.

Apartado.

El profeta aquí muestra que Jerusalén se regocijaría porque sus "juicios" -necesarios debido a sus pecados- han sido apartados y sus "enemigos" han sido "echados fuera".

Tus enemigos.

Es decir, los que han oprimido a Judá. Aquí Sofonías se refiere particularmente a Babilonia.

En medio.

Cf. Isa. 12: 6; Apoc. 21: 3; 22: 3.

16.

No se debiliten tus manos.

Expresión idiomática que significa "descorazonarse" o "desanimarse".

17.

En medio.

Cf. vers. 5, 15.

Callará de amor.

"Te renueva por su amor" (BJ). La LXX concuerda con la BJ.

Con cánticos.

Es tan grande el amor de Dios por su pueblo y su gozo, que se lo representa con cánticos.

18.

Fastidiados.

Mientras estaban en el exilio, los fieles de Dios no podían asistir a las fiestas santas (ver com. Ose. 2: 11). Por fe el profeta anticipa un tiempo cuando los verdaderos hijos de Dios se reunirán para adorarlo sin ningún "oprobio".

19.

Apremiaré.

"Haré exterminio" (BJ).

Salvaré a la que cojea.

El Señor siempre se ocupa de ayudar a los que necesitan auxilio, los que quizá

tropiecen a lo largo del camino de la vida. Dios espera que cooperemos con él prodigando esa ayuda a otros (6T 458).

20.

Os traeré.

El profeta termina su libro con un cuadro glorioso de promesa que hace resaltar el día futuro de la restauración después del cautiverio babilónico (pp. 33-34).

Alabanza.

Dios quería que Israel recibiera la máxima alabanza "entre todos los pueblos". Pero Israel no vivió a la altura de sus posibilidades, y esas gloriosas promesas sólo se cumplen plenamente mediante la iglesia redimida del Señor (pp. 37-38).

Dice Jehová.

Las últimas palabras de la profecía de Sofonías confirman la certeza del mensaje del profeta porque descansa sobre la infalible Palabra de Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

12-17 6T 457

13 MeM 341

14 6T 63

14-17 PR 288; 8T 278 16-17 Ev 209 17 DTG 125; FE 465, 480; 2JT 408; MB 98; MeM 245,298; PVGM 190; 6T 63 18-20 6T 458

19-20 PR 288

20 3JT 205 1093